

Amadísimos hermanos

Dijimos el domingo pasado que la oración había que hacer con atención, evitando las distracciones, con humildad cuya primera expresión tienen que ser el reconocimiento de nuestra indignidad para ser acederos a los favores divinos, con confianza es erando de la bondad y omnipotencia divina que nos concederá lo que necesitamos.

Otra condición de la que no tuvimos tiempo de hablar es la perseverancia. Aquella mujer cananea pide sin conseguir nada, pero insiste aunque es rechazada y al fin obtiene lo que deseaba. Tenemos magníficos ejemplos de la perseverancia en la oración en la histeria, en primer lugar en el mismo evangelio se nos habla del paralítico que llevaba 38 años esperando a que el ángel de Dios removiera el agua y fuera lanzado a la misma por alguien para curarse. Vene el Señor y le cura. Sta. Mónica lloraba los extravíos de su hijo Agustín. Un día desahogado se presenta a S. Ambrosio Obispo de Milán, que le responde con aquella célebre frase: tranquilízate que hijo de tantas lágrimas es imposible que perezca. Jesucristo mismo sabía cuando es de temer por nuestra inconstancia, que cuando no conseguimos a la primera podemos darnos por abatidos y renunciar a pedir y en el mismo Evangelio nos propone una hermosa parábola en la que nos dice que un hombre recibió a media noche en su casa a un amigo que venía de viaje y de lejos y con hambre. No tiene que darle en casa. Se levanta y se va a casa del vecino. Llama a la puerta, pero este está acostado y le contesta por dentro que está acostado y que no le puede dar lo que desea. Mas insiste en llamarle hasta que para evitar la molestia de aquel impertinente se levanta y le da el pan que necesita.

Fra poder entender toda la fuerza de esta parábola hay que hacerse cargo de lo que la escena representa en Palestina y en Oriente en general donde cada día se cuece en casa el pan del día. Por otra parte las vistas nocturnas son muy raras por la superstición de los judíos y orientales en general que huyen de las tinieblas como en esta viera al espíritu maléfico y por este motivo solamente en ocasiones raras y por motivo muy grave se ponen en camino. En consecuencia al hombre de la parábola le coge por sorpresa la visita de su amigo y no le queda mas recurso que ir a casa de otro a pedir algo para darle. Delicada es la cuestión. En las casas orientales que se cierran a la caída de la tarde todos los miembros de la familia duermen en un mismo dormitorio que en dormitorio se transforma la única sala o departamento de la casa alumbrada por una lamparilla. Imposible levantarse, buscar un objeto y entregar en la puerta sin molestar a y incomodar y despertar a los demás... Con todo ante las insistencias acaba por ceder y atender al impertinente. Así se explica el proverbio Llamad y se os abrirá. Así se explica toda la fuerza que quiso reconocer en esta expresión que constantemente emplea Jesús... pedid y se os dará... llamad y se os abrirá... que en la para ponderar la eficacia de la oración.

Oremos, pues, con atención, humildad, confianza y perseverancia. No necesitamos precisamente formulas, que Jesucristo nuestro Señor que quiso y dió tanta importancia daba a la oración no empleó tiempo en enseñarles formulas y cuando que reuqramientos de los apóstoles quiso enseñar algo, les dió a conocer el Padre nuestro, que sintetiza todas las aplicaciones es que pueden ser objeto de la oración... Padre que estas en los cielos... santificado sea tu nombre... venga el tu reino... la primera aspiración de la oración el primer objetivo que el cristiano debe perseguir por la practica de la oración tiene que ser dar gloria a Dios... gloria que corresponde como nuestro principio y Crador... hagase tu voluntad así en la tierra como en el cielo... nuestra oración para procurar la gloria de Dios tiene que consistir propiamente en aceptar su divina voluntad... o sea en cumplir con nuestros deberes, con nuestras obligaciones, los deberes y las obligaciones de nuestra condición de padres, obreros, patronos... que lo que se haga con preterición destas obligaciones y detrimentos de las mismas no es oración y no es para gloria de Dios...

El pan nuestro de cada díaaquí esta señalada el segundo objetivo... el subvenir a nuestra indigencia, a nuestras necesidades de todo orden... La oración es el recurso mediante el cual Dios quiere que satisfagamos a nuestra omnipotencia...la oración es omnipotente...Perdonanos nuestras deudas...La corriente de intimidad que Jesús siente hacia el Padre se traduce inmediatamente en amor a los hombres y vuelve como fuerza redentora salvadora a los pobres, a los pecadores y enfermos...Sabe Jesús lo que es el hombre...sabe que amar al hombre es una utopía porque en el hombre es imposible dejar de encontrar defectos. Amor al prójimo por Dios...he aquí el efecto de este nuevo enfoque de Cristo...el sentimiento más sublime y peregrino como le llama Nietzsche....

En la oración no afectéis hablar muchas cosas....en la oración lo que interesa y lo que vale es la disposición de nuestra alma...los sentimientos de nuestra alma...

Concluyamos este tema con la advertencia que nos hace el Kempis. Cuanto más trato con el hombre menos humano me vuelvo...No es la relación y la sociedad con nuestros semejantes lo que propiamente nos puede elevar dignificar, ennoblecer aun cuando parezca una paradoja, pues la convivencia es la civilización...

No. No es el trato con el hombre, con otro semejante lo que nos hace bien pues de ordinario que nos da nuestro prójimo....que descubrimos en nuestro prójimo...cuanto más le conozca...más ambición...más egoísmo...más soberbia, al fin y al cabo lo que lejos de engañarnos nos hunde, nos abate, nos inciviliza...pues los enemigos de la convivencia no son otra cosa que la ambición...la soberbia...el egoísmo...

Para ser hombres y tratar con hombres y convivir con hombres necesitamos de Dios...en Dios, en la conversación y trato con Dios, en la unión con Dios es donde hemos de encontrar la fuente de las virtudes que nos hacen grandes y sociales...la humildad, la mansedumbre...el desinterés...el desprendimiento...la abnegación...Y es mediante la oración como nos acercamos a Dios, como nos unimos a Dios....

Y terminemos con el examen del primer mandamiento...amar a Dios.... Conocer...la religión...con conocimiento adecuado a mi condición Conozco el catecismo...los mandamientos pero no como enunciados generales sino en los detalles....

Amar a Dios...someterle nuestra inteligencia...mediante la fe... Cultivo la fe...hago actos de fe...preservo la fe...

Mamar a Dios mediante la sumisión de nuestra voluntad...esperanza...y caridad...

Practico la oración...oración por la mañana...por la noche...y sobre todo cumpla con mis obligaciones por Dios y en Dios...